



# A la Pediatría desde el Arte

*Dibujar un elefante. George Cochran Lambdin, 1859*  
*Pompas de jabón. Jean Simeon Chardin, 1733/34*

Iván Carabaño Aguado

Sección de Gastroenterología, Hepatología y Nutrición Infantil. Servicio de Pediatría.  
Hospital Universitario 12 de Octubre. Madrid. España.

Publicado en Internet:  
11-junio-2024

Iván Carabaño Aguado:  
carabano1975@hotmail.com

## *Dibujar un elefante. George Cochran Lambdin, 1859*

No puedo ser imparcial: lo siento mucho. El elefante es uno de mis animales favoritos, y lo es por influencia genética. Mi abuela materna sentía una auténtica devoción, con un punto supersticioso añadido, por estos grandes mamíferos, siempre y cuando tuviesen la trompa hacia arriba. Pues dicen que los colosales mostrencos, en esta disposición corporal, dan buen fario.

Me gusta este cuadro porque me recuerda a mi querida tía Manuela, pero también por el ensimismamiento de la dibujante representada, y por el deje cotilla del hermano/primo/amigo mirón. El hieratismo de la niña que sostiene el morlaco tampoco tiene desperdicio. Una delicia, ¿verdad?



Óleo sobre lienzo. Colección privada: legado de James A. Suydam.

Cómo citar este artículo: Carabaño Aguado I. *Dibujar un elefante*. George Cochran Lambdin, 1859. *Pompas de jabón*. Jean Simeon Chardin, 1733/34. Rev Pediatr Aten Primaria. 2024;26:217-8.

## ***Pompas de jabón.* Jean Simeon Chardin, 1733/34**

La vida, por qué no decirlo, es frágil como una pompa de jabón. Hablando de pomposos, o pomposas: ha habido críticos que ven en este cuadro un canto a favor de la proxesia. Dicho en castellano: de la atención.

No está de más, aunque sea a través un recurso iconográfico, defender el hecho de “prestar atención”. Aunque el destinatario de nuestro esfuerzo sea algo tan endeble e intrascendente como una esfera vacía compuesta por agua y jabón, y que cobra cuerpo con un hondo soplo. Miren ustedes el embelesamiento curioso del niño, que admira el nacimiento de la dichosa pompa como si fuera un pequeño milagro. Llámennlo como prefieran: cuadro cursi o ingenuidad hermosa.



Óleo sobre lienzo. 93 × 74 cm. Colección privada.